LA PROTESTA HUMANA

Periodico anarquista

SALE CADA SEMANA

Número suelto: DIEZ CENTAVOS

Dirección:
A. VALENZUELA.
Calle San Juan 1085
BUENOS AIRES

La policia contra nosotros

UN NUEVO ATENTADO

No podíau perlouarnos las autoridades policiales que desaflaramos sus iras, reanudando con 'inevos brios mestra campaña por el bien, por la justicia, por la vertad, 'y menos que tuvieramos la audacia de colocarnos fuera del alcance de su odiosa ley contra los extrangeros poniendo al 'route de esta lieja i un ciudadano argentino. Y no podíau sobre todo labernos perdonado que frustraramos sus planes inquisitoriales publicando la miseriosa. lista negra, el índice de extrangeros sospechosos, tan secretamente conservado por sus esbirros.

Empiezan ya á castigarnos.

El miércoles à las 3 de la mañana una banda de esbirros asaltó la easa del director de esta hoja, A. Valenzuela. Tban à arrestarlo.

Valenzuela circula por nuestras calles, se le vé en todas partes, trabaja en una imprenta conocida, pero la policia no lo toma. Quiere hacer hijo de brutalidad y ensañaniento. Sitia la manzana donde vive, pone tres 6 cuatro vigilantes en la puerta de la casa, golpea violentamente á la hora en que todos duermen y canado lo abren, hace, una irrupción cafre en el interior llevando la alarma á todo el vacindario. Viven obreros en la misma casa que se disponen é acudir à su trabajo, pero los cafres no los dejan salis y pierden el dejan salis y pierden el dejan salis y pierden el decigna salis y pierden el decigna

A las cinco de la mañana se deciden á tomarlo y llaman en su pieza.

—Abra que tenemos orden de allana.

miento y prisión—le gritan, y como tarda en abrir amenazan con echar la puerta abajo.

Valenzuela pide que le exhiban la orden del juez y le muestran un decreto
del jete político ordenando su prisión y el
alkamanismo del domicilio. No, scala, no
puede scalar semejante orden, pero al
darse cuenta de todo el aparato despiegado, y la resuelta actituda de los polizontes, para evitarso seguras torturas se
entrega, sin consentir, esos i, que le registraran la cass. Lus pesquisas le piden benamente que entregue unos libros
de ciencia prohibida y se los da. Fueron el cuerpo del delito seguramente.

Y escoltado por la horda cafre, va a la comisaria de investigaciones. Los policianos antes de salir tienen el buen cuidado de advertir al dueño de casa que no le conviene tener huéspedes de la especie de Valenzuela.

El compañero tiene sus certificados mílitares en regla; es decididamente, argentino y no pueden deportarlo. Pero no le hace.

Lo someten à un interregatorio inquil'sitorial squienes son sus amigos' squien escribió esto ó lo otro? Gonoce á fulano? ¿Guando lo ha visto? No tiene pasta de delator Valenzuela y no se deja intimidar. Quieren seducirlo entonces, é insinúan el ofrecimiento de un puesto en las brigadas, ó de una suma del dipero con tal de que 5é algunos datos, poquitos, los nombres de los trabajalores que escriben y editan este periódico. Intili larea.

Entonces se irritan; lo pasan á la antropometría enseñándole esposas y chalecos de fuerza por si resiste á la medición y por último lo retratan, pasándolo después al calabozo.

A las cinco de la tarde lo llaman de nuevo è insisten en el interrogatorio con ignal resultado. Concluyen por dejarlo, en libertad advirtiéndole que queda bajo vigilancia, fuera de la ley; que todos los comisarios y vigilantes y pesquisas podrán detenerlo cuando se les ocurra; que no podrá trabajar en ninguna parte, por que será denunciado ante los patrones como elemento peligroso; en fin, que no podrá ni comer, ni dor mir, ni respirar tranquilo si sigue prestando su concurso à La Protesta. Y para consuelo le agregan que no se alegre mucho de ser argentino, porque si no pueden deportarlo, la isla de los Estados esta pronta para recibir anar-

Hasta aqui la primer odisea de nuestro compañero. ¿De que manera comentarla?

Harto demostrado está que siendo la policía como el ejercito y la justicia, una institución de violencia; lo único que de ella debemos esperta es violencia. Per o su ejercicio está reglamentado. Hay una constitución y centeares de leyes que determinas au spilicación. La conserva ción individual y social lo han requerido saí y todos los habitantes de esta tierra vivimos hoy por hoy en ella con las garantias de cese control.

Que decir, cuando esas garantias desaparecen, cuando por encima de todas las constituciones y de todos los códigos la violencia injustificada y sin freno se atérce?

se ejercer

Apliquen las leyes existentes, y decreten nuevas, ya que tan poco es cuesta hacerlo para combatirnos; lizguennos,
condénennos; monten una guillolina en
cada plaza si quieren exterminarnos,—
pero sean consecuentes y denle á su
violencia todas las apariencias de legalidad; ó hajan una vez por todas un auto
de fe con todo el mamotreto de sus instituciones rejamentadas, quitándose de
encima el escrúpilo de tener que violarias.

Lo último sería lo mejor y hasta lo más noble.

Tampoco este atentado ha merecido una palabra de censura de la prensa. Si no estuviéramos tan habitandos á verla, nos parecería espantosa esta conjuración del Silencio de los grandes disrios alentando las actividades sinjestras de la policia. Mañana impunemente se crigo un Moniquich en al Departamento y fære de neuestras filas no, habri un perior de neuestras filas no de neuestras de neuestras filas no de neuestras de neuestras filas no de neuestras de neu

dista noble que lo denuncie.

No pretendemos que, nos defiandan los colosos del periodismo burgues, ya lo hemos dicho-pero tenemos cuando menos como lectores que los compramos al derecho de exigirles siquiera la información noticiosa que no nos sirve. Los trabajadores por otra parte han de tomar bien en cuenta estos hechos para consagrar definitivamente la opinión de que no tienen más órganos de publicidad en su favor, que los salidos de sus illas y, que es una puerca mistificación seo de que sirvan los intereses populares. Sirven los suyos propios á costa de los nuestros.

Las cosas no han de pasar ahi. Nuevos vejamenes, nuevos martirios nos es-

peran a los malditos, y la impunidad segnirá garantiendo el ejercicio desenfrenado de la violencia oficial, Prensa v pueblo-¿qué pueblo?-prensa y sociedad burguesa mantendrán el pacto del silencio. Les conviene à los dos. La burguesia argentina, cel pueblo de la enverga dura heroica» tiene muy pesadas sus digestiones para que pueda vibrar al diapason de un impulso noble: la herencia de sus San Martin, de sus Sarmiento, de sus Alberdi la han recojido los jovenes que maltratan cocheros en la calle Florida, asesinan lustra botas, abofetean prostitutas, ó van contoneando sus caderas de invertidos sexuales por los boulevares; los políticos rapaces y mistificadores que han vendido sus con ciencias por una banca legislativa; los jueces que reciben coimas de caftens y rufianes; los hombres de bien que var á jugarse á Mar del Plata el precio de la prostitución de sus mujeres; los mer cachifles enriquecidos con el hambre y el sudor del proletario,-y la prensa es digno representante de todos ellos.

digno representante de todos ellos. Pero á ellos, á todos ellos, autoridad, burguesia y periodistas, podemos deciries que no callaremos; que detras de Valenzuela hay muchos centenares de argentinos dispuestos á coupar su puesto; que hacon reserva á esoa argentinos millares de extrangeros resueltos á sacrificarse en el destierro y en pos de ellos muchas generaciones amamantadas en el culto de nuestros ideales, y entre todos, germinando ya, el rengador de sereno pulso que ha de acabar una voz por siemi-pre con tanta iniquidad.

AL PUEBLO

La policía no tiene derecho á allanar domicilios sin orden de juez competente. Sabedlo bien.

Es preciso que el pueblo no se deje intimidar por el aparato de fuerza policial y resista los asaltos que tan frecuentemente se vienem repitiendo. Amparémosnos una vez siquiera á las leyes que con tanto rigor nos hacen cumplir. El obrero que á atias horas de la noche vea asaltado su domicilio debe defenderes. Elian pueden los bandoleros disfrazarse de policianos 6 los policianos hacer actos de brigantage, y, sabido as que hay derecho de voltear á balazos à los que hay derecho de voltear á balazos à los que hay derecho de voltear á balazos à los que hay derecho de voltear a balazos à los que hay derecho de voltear a balazos à

No habra juez que condene un homicidio en tales circunstancias. El derecho de defensa es ley suprema.

Sobre la lev de expulsión

UN DESCUBRIMIENTO Y UNA OPINIÓN

Acabo de realizar un grande, notable,

- ¿ Qué ? dirán ustedes.

Si, lectores míos, acabo de descubrir que estamos vivienco en Rusia, en plena ingrata y burbara Rusia. Y hasta este momento nadie que yo sepa, se había dado cuenta de allo.

¡ Eureka! Podremos por fin explicar ahora el cúmulo de barbaridades desarrolladas, de un mes y medio á ceta parte, á vista y ciencia de un pueblo que, en alguna época, tuvo en vatoradors hercúes.

tuvo en vergadura heroida.
¿Como sino iban ustedes a aceptar que hechos tan humiliantes y vejatorios para la integridad individual — tales aquellos en

que se hau, visto exvuestes los filtimos deportacios á quienes se numa del terriblo delito de pansar por cuente propia, es decir, contrariamente à lo establecido en canones y protocolo oficialescos.— no tuvieran se correctivo inmediato, su protesta siguiera en la plaza, en la celle, en el aslon público, en todo sitio, en fin, donde la flor de vida de los pueblos, la juventid-esperansa passe su triunfo y su gloria como desafiando al futuro?

¡A! decididamente, á pesar de las ráfagas llense de sol y fuego que en dias como el de hoy atraviesan las calles nuestras, estamos rodeados por atmòsferas de estepa helada, yerta, sin vida. ¡Si, en realidad, parecemos todos muertos!

Y es que cuando esa juventud tolera la injusticia, tolera el abuso, tolera la infamia, todo está muerto sin duda, y el pueblo no existe.

La sanción de una ley inicias, como la de exputición de extranjeros, ley draconiana, cobarde y cruel, que pone en manos del poder policial la vida y la hacienda de
hombres conseientes y altivos que luchan
por obtener un altivio en su vida agria de
explotados, debiera haber commovido y a
este pueblo hasta la médiale, sacudido sus
fibras más recónditas y sublevado sus sentimientos más dignos, ¡Pero si ya hasta
las piedras de las calles debieran haberse
levantado, - solas se entende, por pura
indigna ción, -- para estrellarse en las frontes de quienes la distaro.

Pero la más desesperante atonía reina en Coembjolie. Y solo una que otra vcz, se ha atrevido d'anzarse en medio del silencio y la oalma, strayendo hácia si miradas de asombro y provocando gestos raros, como que el fenómeno vital tiene que producir secándado en medio de atmósferas corraccidas.

Estamos, pues, á punto de asfixiarnos. Soy de opinión que es necesario abrir la tráques al enfermo. En caso contrario, sucumbiremos irremisiblemente.

¿Y? ¿Se han convencido ustedes? ¿Tenta ó no razòn? No lo pongan ya en duda. Ahora, para que el cuadro sea completo, dice un amigo mío, que les á mi espalda, faltan solo los nihilistas vengadores.

Claro está que, desgraciadamente, ya aparecerso si se empeñan.

¡ La tráquea, entonces. la tráquea! La abrimos o nos ahogamos! Es fatal. ALBERTO GHIRALDO.

LA LEY CONTRA LOS EXTRANGEROS

Proyecto de reforma

Son muchos los diputados que tienen en cartera diversos proyectos de reforma de la ley anti estrangera. Podemos respirár. El congreso se raune en mayo y la policía seguramente por cortesia á los proyectistas no deportará ni perseguirá hasta entonces á ningun extran-

Resulta que los padres de la patria piensan shora que la ley es mala. ¿Porqué la han votado entonces?

Las circunstancias—dirán—una ofuscación; los temores de una intentona revolucionaria...

Pero el pueblo—según ellos—¿no les ha delegado su representación en el gobierno creyéndolos más aptos, más ilustrados, más reflexivos, más sábios? ¿Come han podido dejarse sorprender? No disponian del tiempo que quisieran para estudiar la ley?

Si es maia ahora, cuando la votaron

iera huena? Vamos, Seames francos, Confiesen Vdes que no representan nada al pueble; que se lo hacen creer para gozar (zanganos! à sus costillas de una renta; que no son ni aptos, ni sabios, ni estadistas, sino un rebaño dócil manejado à cencerro por el presidente de la republica que es quien les proporciona la pitanza, y que cuando han aprobado la ley no sabian que fuera mala o buena, sino que el amo ordenaba votaria.

Y ahora pretenden quedar bien con dios y con el diablo poniendole à esa ley capellada y media suela como si ella inviera compostura!

O la suprimen o la dejan como está.

Más persecuciones

El caso de Valenzuela se repite

Los inquisidores han arrestad ros Joaquin Hucha y José Boeris.
Lievados al Departamento de policía les

tomaron la filiación antropométrica y los fo tografiaron, amenazándolos por su resisten-cia al procedimiento vejatorio, con el ineviable chaleco de fuerza.

Despues de tenerlos trece horas en

calaboso fueron sometidos al acostumbrado interrogatorio, durante el cual intentaron hacerles firmar un documento por el que se comprometieran á no ocuparse mas vimiento obrero, aceptando su expuisión del país para el caso de que no el compromiso

Se negaron a firmar semejante cosa pero fueron puestos en libertad con las siguientes

ncias: No podrán tomar carta de ciudadanía

No podrán hablar en público de sus ideas y menos usar la palabra en asambleas de obreras.

Se les probibe formar en sociedades obre

ras de resistencia.

A la primera infracción de estas dispos ciones serán deportados á Europa y señala

dos á la vigilancia de aquellas policías. Uno de ellos pocos días despues asistió á Uno de ellos pocos dias tesspies assisto a una asamblea obrera y casi por milagro es-capó de las garras policiales. Varios pes-quisas que lo habían tomado infreganti delto esperábanio en la puerta y no pudie-ron ocultar su decepción al ver que se les había escapado la presa

A áltima hora recibimos la noticia de otro atentado. No habiendo podido verificarla personalmente omitiremos el nombre de la víctima pues en caso de no resultar cierta expondríamos al compañero á la saña polipiai, por el simple hecho de haber figurado su nombre en esta hoia.

Se trataria de una persona que tiene ne-gocios comerciales en esta ciudad lo que no obsta para que simpatice con las ideas avanzadas. No es propagandista, ni ha hablado jamás en público. Escribe en un pecupa... del arte culinari

riódico que se ocupa... del arte culinario.

Pues bien; ultimamente la policía le ha notificado que le daba seis dias de plazo pa-ra arreglar sus asuntos y marcharse a su tierra, Italia, so pena de expulsario inme-diatamente por la fuerza. iatamente por la fuerza. Este hecho tampoco requiere comentarios.

COBARDES!

Las despôticas medidas adoptadas re cientemente por mandones que rigen los destinos de una patria, que ellos quieren hacerla aparecer como invulnerable á toda acechanza de conspiraciones que tiendan à buscar el bienestar del proletariado, no nos tomaron de sorpresa; lo sabiamos de antemano. Sabemos por experiencia que todos los gobiernos son iguales, cortados por un mismo molde, y para idénticos fines. Pueden estar satisfechos del proceder inícuo de que hicieron gala. Aun en la escoria y en el cieno que se revuelcan, tuvieron autómatas a quien mandar; afortunadamente, hemos podido conocerlos; individuos serviles y cortesanos, adulado-

lo que son, es decir; no podrían ser útiles para otras tareas. ¡Cobardes! Os habéis amedrentado á una insinuación de les masas oprimidas. Habéis querido ahogar de una vez para siem-

res de oficio qué, faltandole el ambiente

asqueroso que les rodes, dejarían de ser

pre, el grito de protesta lanzado al unisono por hombres que no ignoran donde es'à el puesto en que deben colocarse en el banquete de la vida.

Habéis querido aplastar el gérmen de una iniciativa que ha arado hace mucho tiempo la tierra profunda destinada al efecto. Os habéis desvelado buscando una forma, para darle inciertos rumbos a la avalancha que ante vosotros se presenta, secundada por el pensamiento é idea sana, de despertar à la humanidad dormida.

No llegaron, no, como mansos corderos sinó con la frente bastante erguida, para demostraros, que son el fiel reflejo de hombres que piensan y trabajan.

Aprovechaos; la prensa mercenaria está de vuestro lado, v os dá una manita para sacaros de apuros.

La balanza de vuestra justicia, sube y baja, a gusto y voluntad de vuestras co veniencias. Podéis dictar leyes para de portar y encarcelar; podéis ordenar tormentos à mansalva, las víctimas no se quejan, y si lo hicieran, nadie los oirfa, son degenerados, y por lo tanto, no tienen patria

Miserables! Si al eliminar de nuestro seno, a un centenar de compañeros, bajo el infundado pretexto, de ejercer cierto deminio sebre nosotros, habéis creído cor tar de raíz la solidaridad que existe en la clase trebajadora, os habéis equivocado. Si no fuera por no deberos nada, casi os lo agradeceríamos, pues lo que habéis hecho, sué una propaganda, que sin que rerlo, vendrá á dar optimos frutos,

Sequid en vuestra tarea: de cualquier modo la mancha la tenèis encima. Sacad todo el partido posible de esas valento nadas, pero será bueno que no olvideis por completo, que: «no hav plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.» plazo està próximo á espirar, y la deuda. ¡Oh, la deuda! ¿Sabeis de que co lor es la deuda? Pues del mismo color que la sangre dé aquel mártir, que su cumbió inmolado, y que nos dijo: //Germinall

Y esa hora llegará, no os quede la me nor duda, y entonces, jah entonces! todos esos hombres, que hoy creéis que os son sumisos y obendientes, se trasformarán de esclavos que eran, en rebeldes; pero en rebeldes por sus justas aspiracion

Tiempo al tiempo, una idea no se es tanca, sigue su curso, hasta llegar al fin propuesto, no se detiene, y es tan grande, que, es hasta irrisorio que seres despreciables como sois vosotros, quieran opo nerse à su camino, extendido và, en todo los ámbitos de la tierra.

Causa del miedo, es todo ello; el designio fatal se aproxima; y claro está, al hacer el supremo esfuerzo, aniquiláis vues tros atrofiados cerebros, en busca de salvación haciendo mientras tanto, obra de hipócritas y cobardes.

A. Salvatierra

Para los cocheros

Noches pasadas un señor apellidado Victorica en compañía de otro sujeto. agredió al cochero Mario, del n. 214 propinandole una trompeadura. Lo hizo por gusto, para probar si tenia buenos los puños, según lo manifestó despues ofreciéndole à su victiva veinte pesos para que se callara la boca.

Estos hechos se repiten con alguna frecuencia. El gremio está en el deber de acabar con ellos y dar una lección severa, que servirá seguramente de escarmiento, á la dorada canalla de la calle Florida.

Por lo pronto y va que no otra cosa se haga, estamos en el deber de boycotear à ese señor Victorica. Que la palabra se pase y nadies lo sirva.

Uno que no es tan manso

RECAPITULEMOS

La ley infame que por la más sangrienta de las ironias háse llamado «de resi dencia», esa ley que ha revestido de lacultades omnimodas al más brutal de los gebernantes, el general Roca, y a su digno lacayo, el imbécil Beazley (a) El Pelado sigue d ndo pretexto a mil barbaridades à cual más atroces y ocupando el pensamiento de todos.

Esa ley, reclamada por la burguesia de la Argentina-tanto la nacional como la extrangera y quizás mas por ésta que por aquell .- con la ingenua ilusión de entirpur la maja semilla no ha sido disfrazada siquiera bajo la máscara del patriotismo. ¿Para que? Sino había necesidad. Por eso quedo planteada en su verdadera (az: la represión contra el elemento conciente.

No cometeremos la simpleza de suponer que solamente entre los proletarios extrangeros hay hombres que piensan. Esc es bueno para los inteligentes potentados bajo cuya paternal tutela estamos someti dos; más para nosotros que hemos podido observar á ciertos criollos y apreciarlos en su valfa, sería una inconsecuencia y una deslealtad. Inconsecuencia, porque los hemos visto en la acción, porque nos co deamos constantemente con ellos y porque hemos apreciado debidamente toda la efi cacia de su ayuda para la gran causa común; la emancipación del proletariado. Deslealtad, porque sería inferirles una in juria gratuita, indigna de todo individuo sincero y no enceguecido por un estrecho sectarismo.

Después de eso, causanos compasión ver que ciertos periódicos burgueses se ilusionan todavia crevendo que si se cambiara el título á la tan decantada ley, se conseguiría atenuar la impresión que ella ha producido en los centros obreros de Europa, desde donde venian los inmigrantes á valorizar las riquezas de la República. A nadie engañaria el cambio de etiqueta cuyo color á nadie interesa; la indole de la ley es lo único que puede preocupar, el producto y no la etiqueta y como el pueblo no conoce las sutilezas de la retórica leguleya, así como llama veneno à una substancia tóxica. llamará del mismo modo «ley de expulsión contra los extrangeros» á aquella cuyo objeto sea ese.

Esa ley, puesta como una espada de Damocles sobre las cabenas de aquellos à quienes no halaga la condición de es clavos, no ha producido seguramente el resultado deseado por sus promotores; ni el más optimista de ellos puede hacerse ilusiones al respecto: todos los hombres sinceros la han condenado unanimemente y lo que nosotros no habíamos podido conseguir apesar de toda nuestra incesante propaganda, se ha conseguido con esa medida brutal, á tal punto que un argentino, amigo nuestro, pero gran patriota, dejò escapar esta exclamación que demuestra un significativo estado de ánimo: «Ahora, ya no soy argentino, quiero ser turco.» Así que, calculando los resultados, apesar de las numerosas víctimas de la ley, quizás debieramos hasta agradecerle por haber determinado un ambiente tan propicio para la germinación de nuestros ideales.

Pero aunque se nos persiga y se nos acorrale implacablemente, sepamos contener los arrebatos de indignación que nos causan las exacciones y arbitrariedades de todo género, sofrenemos á nuestros nervios y raciocinemos:

¿Que es lo que se pretende con ese sistema de vejaciones y de brutalidad? Arrancar la semilla emancipadora que ha de redimir al pueblo? Aunque no sea nuestro proposito otorgar diplomas de sensatez á nuestras autoridades, nos parece imposible llegue su ingenuidad á tal punto, porque demasiado á la vistá está que tal pretensión es infantil al último grado. ¿Entonces? Provocar algún movimiento rebeldía, como lo hicieron las autoridades francesas en Marzo del 71 y cuyo resultado fué la inolvidable Comuna y para tener, como en aquel tiempo, la ocosión para ahogar en sangre la idea libertadora? Puede ser; pero nosotros, aleccionados por la historia, nos guardaremos muy bien de caer en los mismos errores que los que nos precedieron. Soportaremos la infamia hasta donde podamos; pero cuando nuestra paciencia esté agotada, cuando nos decidamos à oponer la violencia à la violencia, emplearemos todos los medios à nuestro alcance para demostrar à los privilegiados que no se juega impunemente con las vidas de los obreros.

Mientras tanto, dejaremos que nos viuperen todos los diarios asalariados, desde el ruin «Standert»-el periódico más mercachiflado de esta tierra-con sus grates cos humorismos y sus continuos ofrecimientos de pasages gratis hasta el cuzco liliputiense socialista, que parece haberse propuesto en ser mas vil todavía que el mismisimo Beazley; dejaremos ladrar à todos los defensores del orden y seguiremos nuestra ruta sin vacilaciones y sin temores, abriendo la senda de la luz, de la fra ternidad

Paul Saint

CONSCRIPTOS

En tanto que floristas, confiteros y limonaderos recuentan los centavos que les dejó de ganancia el Año-Nuevo, y que los representantes de la nación se curan con emplastos de árnica los chichones parlamentarios, la Patria se prepara à recibir soberbios aguinaldos. Colosos ó enanos, bellos ó repelentes, allá van, calle arriba y calle abajo, en manadas idiotas, los machos que, á fuer de hembra, precisa como juguetes.

Dóciles títeres, llevan á la vieja matrona la flor de sus auroras, los años de pubertad, los sacros años que hasta el fin de la vida serán llorados por perdidos, y rebosantes de alegría grotesca y afligente, hélos ahí felices de ser enro lados para la domesticidad y la polución, porque la Loba-Patria es insaciable y ha menester los padrillos más fuertes para domarios en sus cuarteles ylen sus lupanares.

Para mantener el respeto y la servidumbre en los adolescentes que fuesen osados á emanciparse de la vetusta mentira autoritaria, ella posee la incompa rable dualidad de máquinas de embrutecimiento: el ejército y la oficina.

Cuando el joven haya pasado por las manos puercas del cura y la vara infa mante del sargento; cuando haya aceptado el yugo cuotidiano de la oficina, encorvado sobre el pupitre, ejecutando tareas ineptas, entonces estará maduro para la obediencia, vacio para siempre de toda idea original de toda acción generosa. La bestia solo vivirá, lista á marcar el paso tras del primer Drumont venido que la incite al asesinato ó al idiota barullo callejero, en reemplazo de lides de nobleza ó de belleza.

El olor del cuartel le impregnara la piel; la educación militar, hecha de baieza v de arrogancia, de odio al debit v aplastamiento rastrero ante el fuerte, lo desvirilizará para siempre. Sostén de la turpitud religiosa y de la ferocidad internacional, estará listo para ayudar á misa ó correr á las fronteras, digno á un mismo tiempo de la bendición de los padres de Lourdes v. de la del marqués de Rochefort, y de generación en generación se seguiran pasando de mano á mano la antorcha ahumada del embrotecimiento.

Y eso es lo que hace paipitar de orgullo á la juventud francesa! Tenderos embadurnados de pomada, mucamos y mozos de café, empleados de comercio ó trabajadores de úsina, van satisfechos de la abvecta fortuna que les deparó el número sorteado, boleto de entrada á galeras. Algunos emblusados de nuevo y lanzando por las jetas atroces canciones, yeden ya al sordido tabaco y al nauseaubundo alcohol del regimiento. Otros, menos acostumbrado á tales afrentas, vomitan en el primer mingitorio, la náusea de esa iniciación. Al aspecto de

tales mocetones se estremecen de alegria las viejas cantineras y las maritornes de las cuadras y descuentan con la imaginación los futuros espasmos de sentimentalismo soldadesco. Los capellanes tambien, los buenos capellanes, acreedores à la Legion de Honor casi tanto como los falsarios o los fabricantes de chocolate, al ver llegar nuevas remesas de rebaño hamano para imbecilizar, sienten rehozar de alegría sus corazones mucilaginosos de tartufes patentados.

Empero, cuan pálida toda esa alegría comparada con la dicha desbordante de los prostibulos.

Desde la casucha con persianas cerradas de los arrabales, en donde trabajan sirenas antidiluvias demasiado viejas para cambiar de profesión, hasta las confortables mansiones burguesas en donde los hijos de familia encuentran à precios económicos lujuria, todos acojen con deleite a los soldados del mañana. Y venga el vino vitrioloso a veinte centavos ó el noble Champagne, que hay gaznates para todo; y abrazos por aquí, espasmos por allá, barullo y cantos de patriótica hediondez y de obsceno ritmo; hipp! hipp! Hurrah!... La cubeba será para después.

Y así, del alba á la noche v de la noche al alba, por las tristes, grises y barrosas calles, por entre el tráfago cuotidiano del humano cretinismo.

El ideal del pueblo francés se mani fiesta entre el cuartel, el confesionario y el burdel, estos tres puntos cardinales de la sociedad contemporánea

Ah, conscriptos, conscriptos! Vosotros que os formásteis en los tibios efluvios del seno de vuestras madres; vosotros que bebisteis la vida, prendidos á sus pechos y humedecisteis vuestros labios con la leche de las humanas ternuras: vosotros, hechos para dar y pedir el amor sano y viril bajo los florecidos rosales de Abril, hasta cuándo tolerareis servir de bestias de silla en las caballerizas de los impostores?

No os sube á la cara la vergüenza de andar como enmascarados borrachos en ese infame carnaval? Doblaréis por siempre la frente ante ese andrajo embarrado y sangriento que llaman Bandera? No consagraréis nunca á las santas revueltas de la piedad esa vida que, sin remedio, se va á podrir con la ignominia del cuartel, la feroz embriaguez del patriotismo? Llegará al fin el día en que rehuséis la obediencia vil y el odicso uniforme, para iros por esos mundos resplandecientes de santa libertad, esparciendo semilla fraternal de una sociedad más justa, de donde brote bendecida cosecha de justicia, de paz, de amor v de felicidad?

Laurent Tailhada

En la fábrica Malagrida Cosas tristes

La huelga al explotador Malagrida y la resistencia de este, van dando sus frutos. Para sustituir huelguistas hacen trabajar Para sustituir mueiguistas nacen traunju-hasto mujeres en las máquinas. Días pasa-dos á una menor, Aurelia Mesejo, de ca-torce años, le tomó un engranaje la trenza destrozándoe horriblemente el cuero cabe-lludo. La menor se halla en grave estado.

Camilo Fernandez ascendido á capataz ul-Camino Fernandez ascenuno a capataz un-timamente de carnero que era se transfor-mó en petro de presa para con los obreros. Estos le aplicaron su merecido propinán-dole una buena trompeadura.

Uno de los empleados de la casa que fué Uno de los empleados de la casa que lue despedido se presento à Malagrida á reclamar el mes de sueldo que le otorga el C. de Comercio. Por toda compensación, personalmente, el propio Malagrida, lo tomó á

La prensa no, ha dado ninguna de estas noticias. Ni siquiera la del doloroso acci-dente que anotamos en primer término.

dente que anotamos en primer termino.

Malagrida es ya persona de categoría social y para la burguesia sus máquinas no
pueden asesinar mujeres, ni en sus talleres
haber tirania, ni él mismo cometer actos vi-

DE TODO UN POCO

Un redactor de esta hoja se dirige d su casa. No hay para que decir que vive lejos. Pocas cuadras antes, de llegar le

-¿Que lleva en ese bulto?

Papeles !

Nos tantea el bulto.

Eso no son papeles. Es un robo!

Vayase à la santísima etc!...

-Marche preso! Y suena la pitada de

Nos acordamos de Maglieta, de Robour... Llevarnos presos y tan luego con toda la correspondencia de La Protesta que gusto para Beazley! Pero no tene mos ni vitriolo ni puñal.

Razonamos

-Señor agente sporque nos vá á llevar? Que delito hemos cometido? Que gana con molestarnos? Sea bueno! Déjenos!

-Es one me ha insultado ¿sabe? Y yo no soy ningún tano ni gallego pa dejarme manosear ¿sabe? Y sinó me res peta como hombre, me ha de respetar como autoridad ¿sabe?

-Pero señor agente. Si à Vd. como hombre no hemos querido ofenderlo!

Al contrario; lo respetamos. Le puteamos la autoridad que inviste Nada más. Sabemos que Vd., es un criollo bueno y nos dá pena que tenga que

desempeñar un oficio tan ruin ... -La necesidad! ¡que quiere!... Bueno; lo perdono. Váyase

Gracias, señor agente ¿Quiere ser virse de algo?... sí!... una copita!...

El burgues estibador Johansen del Rosario, rufian jubilado, se había echado en estos últimos tiempos una guardia de corpo para que cuidara de su integridad amenazada por los obreros de aquel puerto. Un tal Ramsay, Norteamericano, era uno de los dogos y se sindicaba por su excesivo celo, provocando de continuo á los trabajadores. Sucedió... lo que tenía que suceder. Cayó una tarde con el corazón partido de una puñalada. El criminal, el asesino fué preso.

Ahora bien; el hecho á dado lugar á un incidente que viene á comprobar ciertas reflexiones que haciamos en nuestro numero anterior respecto á la justicia.

El consul norteamericano, conocedor de como las gastan en la materia nuestras autoridades, ha dirigido una nota al jese de Policia haciendole presente que su país quiere que se haga justicia y dando á entender que en caso contrario procederá á una seria reclamación diplomática. Autoridades y prensa zamarrean de las orejas al insolente extranjero que se ha permitido poner en duda la integridad de nuestros juece

Unos y otros en nuestra opinión están dentro de la lógica, la lógica burguesa, y allá se las arengan.

Lo lógica nuestra razona que el cuerpo consular y diplomático no reparte equitativamente su protección,

El obrero Budislavich asesinado por el jefe politico del Rosario no tuvo con sul y el crimen, jy ese fué crimen! quedó

El celo revelado por el cónsul norte-americano se explica: Ramsay no era

obrero y cayó por defender á su patron. Los trabajadores pueden estar seguros de que no tienen otro consul que sus puños.

Los diarios están indignados por la persecución que hace la polícia á ciertos periódicos pornográficos.

Sin embargo no dicen una palabra de todas las atrocidades que se cometen con los redactores, impresores y repartidores de las publicaciones obreras.

Se explica La prensa tiene que halagar á las bue nas gentes burguesas que se instruyen y se educan y se regodean con la lectura de Mi mi buen reflejo de sus gustos y báhitos

Ha fugado un conde,

Nuestra sociedad está desolada. Fugarse el conde, tan simpático tan ilustrado, tan ameno y fugarse calotean-

Que l'astima!

Y fugarse sin haberse casado con ninguna de nosotras! suspiran las jovenes de la subasta matrimonial porteñal

Carta de un caften

Por haberia recibido tarde no publiamos la carta que un caften dirige al jefe de policia Dr. Beazley y al juez doctor Constanzó relativa á la ley anti extrangera. Irá en el próximo número con una ilustración.

DE NUESTRA CORRESPONDENCIA

San Nicolás, Febrero 11 de 1903. Compañeros de

LA PROTESTA HUMANA No basta el que nos combata el gobier con su tan famosa «Ley de Residencia» es cesario que á la abyección de ciertos bedores de sangre humana se agregue, pacolmo de degradación y servilismo la delación cobarde que se hace de nuestros compañeros de causa ante las autoridades por un individuo cuvo nombre va más abajo.

Será muy honroso suministrar informes á un comisario de policía con el objeto de vengarse cobardemente de las personas á quienes se protesa odio á muerte, será muy honroso, repito, constituirse en delator vo-luntario, y, aunque esto esté perfectamente de acuerdo con la moral burguesa, nosotros, como hombres libres, que amamos dad y la Tusticia, debemos en todas las ocaones que se nos presenten, á estos hipócritas exponiéndolos á la ver-

uenza pública. En una casa de negocio de la calle Comercio suelen reunirse con frecuencia los más conocidos libertarios de esta ciudad, y alli, el dueño, que es un burgués de rosti pálido y mirada de traidor, se honra sentán dose con nuestros amigos á quienes acaricia lo mismo que á los socialistas, ya que unos y otros, son tan cárdidos al no darse cuenta que el único propósito que guia á individuos como mi biografiado no puede ser otro que conquistarse diplomáticamente una cilentela á quien sigue la corriente para explo-tarla á su antojo, ya que mi hombre, no contribuye en nada para la propaganda, ni participa de ninguna de las dos teorías; él es miembro activo, grado 18 de la logia Union y Amistad á la que presta eficacísia concurso en esta forma: busca personas jóvenes á las que logra iniciar en la masone-ría, para así, conseguir que sus nuevos hernanos, le dejen los cincuenta pesos que la niciación cuesta; dinero que como sabréis se emplea en un banquete que lo da casi siempre mi burgués; para algo ha de servir la tan cacareada institución masónica y, en este caso puede vanagloriarse de ser secuente con su credo, al sostener à un her-mano que por ella se sacrifica.... desinte-resadamente.

Los masones de aquí como de todas n tes hacen alarde, en sus publicaciones al menos de sentimientos humanitarios; pero sí en su inmensa mayoría se les estudia pa ra juzgarlos imparcialmente, se convencerà el más torpe, que con una recua de vivido-res y antropófagos, tan partidarios del forulismo y el misterio como llenos de vani-

No es mi objeto hacer la crítica de una asociación que según algunos existe para conservar las tradiciones y según otros està envuelta en el sudario de la muerte; feliz-mente se separan los individuos de las ideas y al considerar que todas las agrupaciones tienen en su seno elementos buenos y ma-los, mi ataque, para que sea más franco y leal lo dircio al individuo y no á la doctrina que dice profesar y que vergonzosamente

No basta cobijarse á la sombra de los bu nos principios, es necesario proceder de acuerdo cón ellos si no se quiere ser ts-chado de canalla, y, como á tal calificativo se ha hecho acre edor Pascual Rega, ahi va su nombre, para que lo conoscan sus amigos de causa y nuestros compañeros; ese es el hombre que no vacila en abofetear las criaturas que tiene empleadas en su casa á las que les cobra hasta los vasos que por cualquier descuido rompen durante el ser-vicio. No hace mucho tiempo que un oficial confitero tuvo la desgracia de recibir en la frente una herida y para colmo de desdi-cha Pascual Rega lo dejó en la calle negándose á darle más trabajo.

Ni el czar de Rusia es tan autoritario y cruel para intervenir en los actos privados

de las personas como lo hace este explotador sin entrañas. Estos son los hombres blasonan de generosos y caritativos; si se les juzga por sus procederes se convendrá comitiço en que no son acreedores ni al ti-tulo de seres humanos.

Hace picos díns uno de sus empleados fue herido de un hachazo en la cabeza por de-fender los intereses de Pascual Rega, y este miserable como premio lo despidió, es decir lo dejó sin colocación y en la ultima mi-

Los comentarios huelgan.

-El movimiento sigue con nuevos brios Lejos de amilanarnos, las medidas de represión nos han despertados nuevos brios Ya verán! Tempestad.

Zárate, Febrero 13 de 1893,

Compañeros: La propaganda sigue activisima á pesar de toda la ferocidad burguesa y esbirraca que aquí, más que en otras partes, se ha ensañado contra nuestros compañeros

En la fábrica de papel, tal vez por miedo de le suceda como al frigorifico ergástulo de "Las Palmas", está todavín acampado un piquete de cinco perros á las órdenes del avestruz Oscar Molo, director de la misma, el cual, prometió dos mil pesos á aquellos si conseguian a restar al computero Francisco Storani qu'en turbaba sus animales-

Seducidos por la bonita suma, y vislumbrando quien sabe cuantas trancas de caña, esos brutos no se dieron reposo hasta haber con seguido la prisión de nuestro "compañero que fué encerrado en un calabozo bajo la acusación de anarquista peligroso.

Debido á la interposición de varias perso-nas, después de unos días de encierro el compañero Storani fué puesto en libertad, con evidente encono del burgues Oscar Molo, quien quería se le aplicara la lev de 10, quen queria se le aplicara la ley de expulsión y que se desquitó despuès con los judios del piquete no entregándoles más que treinta pesos de los dos mil prometidos. El sistema de la prima ó talla para la per-

secución de los anarquistas está en auge en Zárate, y aquí cabe recordar que los burgueses de esta localidad, más canallas y vi-les que en ninguna parte, habían ofrecido diez mil pesos á quien o quienes entregaban á la atrocidad, muerto ó vivo, al compañero Gallo, el cuil supo burlarse de todos ellos dejándolos hidrófobos como que son perros.

Sin embargo, prevenimos á todos ellos y en particular al avestruz Oscar Molo que la en particular al avestraz Oscar Molo que la paciencia de los anarquistas tambien tiene un límite y que estos saben *obrar* sin nece-sidad de estimulantes ó primas, y sin temor a los esbirros de que se rodea ni á la ley garrote.

Si con placer hacemos constar la dad individual de los compañeros de Zárate, vemos con desagrado la apatía que reina en el "Centro Obrero Cosmopólita". Sería de desear que los compañeros conscientes emprendieran seriamente su reorganización librándose de ciertas influencias daninas y perniciosas para los intereses del Centro y de los trabajadores en general, aunando energias para las próximas y decisivas luchas en pró de la reivindicación de nues tros derechos.
El compañero de Zárate, Fortunato Urru-

chua, que desde el 5 de noviembre p. p. es-taba curándose en el Hospital San Roque, de la herida recibida en Campana por los esbirros de aquella sub-prefectura, á propó sito del movimiento de estibadores, desde hoy se halla afuera de dicho establecimiento beneficencia porque los médicos lo han dado de alta, diciendo que ya estiba curado y sin embargo tiene la herida abierta y no

salede moverse. Sabemos que varios compañeros han iniciado una suscripción á su favor lo cual aplaudimos sin reservas recomendando esta iniciativa á todos los compañeros.

COMO SE NOS PIDE

Compañero redactor

de La Protesta Humana Desearia tuviera usted a bien insertar las siguientes líneas, à lo que quedaré muy agradecido.

Hace tres años, próximamente, que fundó la actual Sociedad de las Artes Graficas, y a pesar del tiempo transcurrido. no pudo esta sociedad llegar a contar en su seno con el número de socios ni en su caja con el capital suficiente para poder reolamar una cantidad que asciende á unos cientos de pesos que pertenecian à una sociedad de artes gráficas que se disolvió, por falta de socios, unos meses antes de fundarse la actual y que tué deposinda en un Banco à nombre de tres in-

¿No les parece à estos compañeros que es ya llegada la hora que ese dinero entregado, aunque no ha podido aún oum plir con las clansulas establecidas, á la Sociedad de las Artes Gráficas?

Y como ese dinero pertenece á los obreros gráficos, creemos que luego del tiempo !transcurrido, muy bien podría tomarse un acuerdo en ese sentido, desti náudolo esclusivamente á la propaganda, tanto oral como escrita, lo que forzosa mente dará por resultados el engrosar las filas bastantes claras de dicha sociedad.

Tienen la palabra ahora, los compañeros depositarios. In erafico

Patriotismo y Gobierno

El patriotismo, como sentimiento de amor exclusivo para nuestro propio pueblo, y como doctrina del sacrificio de la tranquilidad, y de la propiedad, y hasta de la vida, en de ensa de los débiles de nuestas parte, contra la muerte y el ultraje por parte de sus ene migos, era la idea suprema en el periodo en que cada nación consideraba licito y justo el someter á l'matanza v al ultraje á los habitantes de otras naciones, en provecho propio. Pero, ya, unos dos mil años hace la humanidad, personificada por los repre entantes más altos de su sabiduría, emp zó á reconocer la idea más elevada de la fraternidad entre los hombres y esta idea. penetrando en la conciencia humana, cada vez más, ha alcanzado en nuestro tiempo. diferentes formas de realización Gracias al mejoramiento de los medios de comunicación y á la unidad de la industria del comercio, de las artes y de la ciencia, los hombres están tan ligados entre si que el peligro de la conquista, de la masecre, ó el ultraje de un pueblo vencido ha desaparecido completamente, y todos los pueblos (los pueblos, pero no los gobiernos, se entiende) viven juntos en relacisnes pacificas, mutua mente ventajosas; amistosas, comerciales, industriales, artísticas y científicas, que no tienen necesidad de perturbar ni quieren perturbar. Por lo tanto, parece lo más natural que el sentimiento anticuado del patriotismo - siendo superfluo é incompatible con el conocimiento á que hemos llegado de la existencia de la fraternidad entre hombre de nacionalidades diferentes — debe disminuir de más en más, hasta desapare cer completamente. Sin embargo, es todo lo contrario lo que sucede; y este sentimien to pernicioso y anticuado no sólo persiste en su existencia, sino que arde con más y más

Los pueblos, sin fundamento razonable contrarismente à su concepción de lo justo, tanto como de su verdadero interés. no solamente simpatizan con los gobiernos en sus atropellos contra las otras naciones en apoderarse de los territorios ajenos y en defender por la fuerza lo que habian ya robado, sino que ellos mismos reclaman de los gobiernos que cometan estos atropellos y secuestros, y los defiendan, y se sienten contentos y orgullosos cuando aquellos lo bacen

intensidad

Las nacionalidades pequeñas oprimidas que han caldo bajo el yugo de los grandes Estados - los polacos, los irlandeses, los bohemios, los fins o armenios-al reaccionar contra el patriotismo de sus con quistadores, que es la causa de su opresión, se c ntagian del mismo sentimiento como de una infección,-se contagian de este patriotismo que ha cesado de ser necesa rio y que actualmente es anticusdo, sin significación. y perjudicial-y se contagian de (a) manera, que toda su actividad se concentra en él, y ellos, los mismos que sufreu por causa del patriotismo de las naciones más fuertes, están prontos á ha cer contra otros pueblos invocando el nombre del mismo sentimiento patriôtico, los mismos actos de fuerza que sus opresores hau efectuado y están efectuado con-

Esto sucede porque las clases dominites (incluyendo en ellas, no solamente a los gobernantes actuales con sus subordi nados, sino a todas las clases que gozan de una posición excepcionalmente venta josa: los capitalistas, los periodistas y la mayor parte de los artistas y sabios) pue den sostener su posición-excepcionalmente ventajosa en comparación con la de las olases trabajadoras-debido exclusivamente la organización gubernamental que des sa sobre el patriotismo.

Tienen en sus manos todos los medios más poderosos para influenciar al pueblo, siempre mantienen los sentimientos pa trióticos vivos entre ellos mismos y en los otros, precisamente porque los sentimientos que sostienen el poder del gobierno son os que siempre merecen más las recompensas del mismo.

Cada empleado prospera en su carrera tanto más cuanto más pruebas da de patriotismo; el militar gana sus ascensos en tiempo de guerra, y la guerra es también producto del patriotismo.

El patriotismo, y su consecuencia las guerras, rinden una ganancia enorme al negocio de los periódicos y à muchos otros negocios. Cada escritor, preceptor y profesor, se halla más segure en su pue cuanto más predique el patriotismo. Todo emperador y rey obtiene tanta más fama cuanto más cultiva el patriotismo.

Las clases gubernamentales tienen en sus manos el ejército, el dinero, las escuelas, las iglesias y la prensa

En las escuelas encienden el luego del patriotismo en los niños por medio de historias que representan á su propio pue blo como el mejor de los pueblos y el que siempre tiene razón. Entre los adultos, lo encienden por medio de espectáculos, fiestas, monumentos, y por medio de una prensa mentirosa, patriótica, Especialmente inflaman el patriotismo, come tiendo toda clase de injusticias contra otras naciones, provocándolas hasta mistarlas con su propio pueblo, y explotan después esta enemistad para agriar los ánimos de su pueblo contra el extranjero.

La intensidad de aquel sentimiento terrible de patriotismo ha seguido entre los pueblos europeos una marcha cada vez más rápida, y en nuestro tiempo ha alcanzado los últimos límites à que pueda llegar.

En la memoria de personas que todavía no son viejas, un acto debe recordarse. que demuestra claramente la intoxicación sombrosa causada por el patriotismo entre los pueblos cristianos

Las clases dominantes de Alemania es timularon tanto el patriotismo de la mass del pueblo, que, en la segunda mitad del siglo discinueve, se proyectó una ley disponiendo que todos los hombres tendrian que ser soldados; todos los hijos, los ma ridos, los padres, los hombres sabios y religiosos, tuvieron que aprender á matar. haciéndose los esclavos sumisos del pri-mer hombre de grado militar superior que encontraran, y á matar á cualquier persona al recibir la orden de hacerlo; á matar á los hijos de nacionalidades oprimidas y a los obreros, sus compatriotas, que idieran levantarse en defensa de sus derechos, y hasta á sus propios pedres y hermanos—como lo proclamó públicamente el más desvergonzado de los potentados: Guillermo II

Esta resolución horrible, que ultrajaba de la manera más grosera los más nobles sentimientos del hombre debido á la in fluencia del patriotismo, fué sancionada por el pueblo alemán sin protesta, y tuvo por resultado su victoria sobre los fran-Ceses

Aquella victoria estimuló más todavia el patriotismo de Alemania, y después el de Francia, el de Rusia y el de las otras po tencias; y todos los hombres de los países continentales se sometieron sin resistencia al establecimiento del servicio general mi-litar, es decir, à una condición de esclavitud que exije un grado de humillación y degradación incomparablemente peor que oda la esclavitud del mundo antiguo

León Tolstoy (Continuard)

Las listas

La prisión del compañero Valenzuela nos ha opuesto un nuevo obstáculo al arregio de las listas. Trataremos de publicarlas enseguida, LA PROTESTA tie ne un crecido deficit que deben subsanar los compañeros, enviando á la ma vor brevedad las listas enhiertas

MOVIMIENTO OBRERO

En la cindad

Contra viento y marea sigue la reorgani zación de los gremios bastante resentida por las persecuciones policiales. Es de balde ste la persuación, hecha carne en el piritu de todos los trabajadores, de que lla sociedad de resistencia es su arma de lucha y su apoyo la solidaridad. Otros medios sor

Las actividades gremiales luchan con el inconveniente de la hostilidad policial y el temor que han sembrado las persecuciones últimas pero pasada la sorpresa del momento, se responde á la fuerza con la astucia y cada compañero es legión para pro-pagar los ideales emancipadores. No se puede hablar fuerte? Se habla al oido

Cada trabajador tiene otro trabajador á su lado en el taller; cada convencido tiene un grupo de camaradas para convencer, y sus compañeras otras tantas amigas á quienes inculcar sus ideas. El ambiente es más pro picio que nunca al proselitismo. En casa, en la calle, en el taller, en el almacen, en sitio de recreo como el de tortura, habrá siempre una voz que propague y ;convenza. Y si uno hace un procelito dos hacen cuaro, y estos cuatro, siento... No desmayar. La mitad (de la obra está

concluida, ó cuando menos los cimientos echados! A concluirla pues.

EN LOS GREMIOS

Fiestas y renuior

La velada á beneficio de la comisión de Patrocinio anunciada en nuestro número anterior se celebrará boy sábado 14 en el 10cal de la Federación.

Rn sus respectivos locales celebran asam

El domingo 15 á las 3 p. m., Sociedad de Resistencia Obreros Pintores La Universi

El mártes 17 á las 8 p. m., Cartoneros. El domingo 15 á las 2 p m., Moraiquistas

A todos los miembros de las Artes

Gráficas

La comisión administrativas, ruega á todos los señores socios que tengan á bien remitir á esta secretaria, la dirección de sus domicilios y talleres donde trabajen, pues la navoria de las direcciones que se tenían se han extraviado.

avisa también, que todas los noches á 10, excepción de los domingos, hay en esta secretaria un miembro de la comsión, que atendera a los socios Jen todo que se reflera á la Asociación.

DEL BOSARIO.

Compañeros de **La Protesta Humana** Salud y prosperidad. Despues de un intervalo de tiempo talvez o, vengo por la presente á saludaros en bre de todos los compañeros convencidos de nuestro ideal, y al mismo tiempo á manifestaros que á pesar de la «razzía» poli-cial grandoliana cunde de nuevo y más fuerte entusiasmo, estando todos nosotros á la orden del día para propagar nuestros princi

A pesar de que durante todo el movimiento pasado tuvimos que lamentar la de-tención de muchos de los compañeros más Ya se han formado dos centros liberta rios, y se trabaja activamente para abrir nueva Casa del Pueblo.

Los gremios aunque no han formado aun la Federación, tambien hacen los prepa-rativos para reabrirla, y siguen todos firmes en su lucha puramente económica sin mezclarse en nada con los contados adormideras esta que con su propaganda rastrera durante los pasados movimientos habían empeorado nuestra situación individual.

No han sabido como hacer buscando todos los medios posibles para desprestigiarnos, v hov nos tachan á algunos de cobardes nos

Que no nos hemos dejado enjanier por ci-incito Grandolf y sia secunces. Pero nosotros como tomamos las cosas segun de, donde como tomamos las cosas segun de, donde como tomamos las cosas segun de, donde mas que huerra, más que huerra, nas consecuntas en ministera-tarnos un comino, las cales manifestaciones hostiles de los legalitarios en ministera-El lanes estuvo en esta el socialista. Pa-lectos, ide ona conferencia en el Centro que fuero deserva la la consecunida a la que fuero mestro compe-feros.

Estuvo feliz en sa peroración, hablando más que bien de los anarquistas, de quienes dijo eran hombres de corazón y de con-ciencia, merecedores de su estima,

El Comitè que aplauda energumenamente se desesperaba dando palmotadas y hasta y se desesperado dando parmotadas y mesta bastonazos en la mesa que servia de tribuna al orador de puro entosiasmo, cuando llegó el Dr. Palacios al punto en que tan bién sentadas dejaba nuestras teorías y sobre todo á nuestros propagandistas, se llamó á silencio a huestros propagantiatas, actual y a la ga-y hasta note que el de la mesa y el ga-rrote estaba á punto de cometer una atroci-dad sin violencia con el revolucionario propagandista.

Era cosa de ver el gesto de disgusto que la mayoria presentaba como señal de repro-bación pero las palabras salian y el orador seguia derribando altares, pariamentos, ejer-citos y todo lo que está en pié en la sociedad actual.

En fin, como tortas de ocho días quedaron mientras nosotros nos retiramos satisfechos y gustosísimos de oirlo nuevamente á Pacios siempre que siga la misma vereda decir que no mezcle lo de las boletas con lo de la cuestión economica.

En Santa Fé han abierto nuevamente el centro y hace 15 días iué nuestro compañero Duprèl á dar varias conferencias. De la campaña no tengo ninguna noticia

de los compañeros digno de publicarse. En Rafaels, San Francisco de Cordoba y Paraná, se han puesto en activa propagan los compañeros.

Sin más que notificaros por el momento

os saluda hasta la próxima, vuestro y de la

Rosario, ebrero 8 de 1903.

SAN NICOLAS

Contina la reorganización. Los trabajos según nos escribe un compañero son obs-táculizados por los socialistas que no pier-den oportunidad para hacer una felonia como la de denunciar obreros à las autoridades-pero, no obstante se siguen con entusiasmo incausables y de haber sido por completo y barbaramente saqueada la Federación local y la Casa del Pueblo no ha caído ni un apice nuestro espiritu emprendedor, y em-pieza á notarse el movimiento en nuestras

En el exterior

España convulsionada. A pesar de que el gobierno español tenia las seguridades dadas por el Partido Socialista isiemprel de que no habría huelgas ellas se producen y el movi-miento ahora se extiende con proporciones de una gran convulsión revolucionaria. Véanse los últimos telegramas de la prensa

Cadis Febrero 11 El movimiento obrero en esta ciudad no ha tenido modificación desde ayer.)

tranza, se adherierian hoy a la hueiga, ha-ciendose eco de la propaganda que se rea-lizaba en favor de la hueiga general; pero se negaron á secundar ese movimiento y re-chazaron en absoluto todas las proposicio-

nes que les faeron hechas, en nombre nión y solidaridad obrera.

Dichos operarios concurren á sus trabajos en los talleres, protegidos por las de nes de los ouques y por fuerzas de infante

ría de marina. En la ciudad, bace la guardia civil el servicio constante de patrullas.

Cadis Febrero 11-En previsión de desór-

denes, se han reforzado las guardias de los polvorines de San Fernando y la de los edificios públicos de la misma población.

Madrid Febrero 11 -- Se asegura que el gobernador civil de Cádiz, Sr. Torres Almunia, se ha dirigido al presidente del Con-sejo de ministros. Sr. Silvela ofreciéndole resignar el mando, á causa de la excepcional situación por que aquella provincia atra-

El Sr. Silvela parece que ha contestado al gobernador de Cádiz que no cree necesa-ria tal medida, pues está convencido de que para pacificar la situación de la provincia